

IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN EN BIOÉTICA DE LOS MÉDICOS RESIDENTES.

La complejidad de la medicina moderna exige al médico algo más que conocimientos científicos, empatía y buena voluntad. Los problemas que se le plantean son, en ocasiones, de extraordinaria complejidad y sin solución evidente. Por ello, el médico del siglo XXI necesita el apoyo de la Bioética para encontrar la mejor alternativa para cada conflicto.

La Bioética nos puede ayudar a dar respuesta a los problemas que se nos plantean al querer dar pautas de actuación coherentes en casos difíciles, que se presentan con frecuencia. Se necesitan decisiones rápidas cuando lo hacen y entran en conflicto valores del paciente, o de su familia, con los valores que los profesionales de la salud y la institución sanitaria desean proteger.

La toma de decisiones en la práctica clínica constituye uno de los aspectos fundamentales de la Bioética.

Según el Diccionario Médico, un médico residente es un *“médico en periodo de formación de una especialidad. Desde el punto de vista ético, la formación del residente debe ser seriamente supervisada por los médicos que le tienen a su cargo, no se le deben encargar tareas que sobrepasan su capacidad presente y debe tener razonables periodos de descanso entre guardias.*

Una adecuada supervisión de su trabajo por sus superiores jerárquicos disminuye el gasto médico y los diagnósticos y los tratamientos incorrectos”.

Por otra parte, podemos definir las competencias profesionales como *“el conjunto integrado de habilidades, conocimientos y aptitudes que se necesitan para desempeñar un empleo específico o desarrollar determinadas actividades profesionales”.*

Durante las últimas décadas la Bioética Clínica se ha hecho más presente en la actividad diaria de la medicina, debido a la inquietud y el compromiso de numerosos profesionales de diferentes áreas de la salud y la sociedad.

Entre otras metas, la Bioética pretende mejorar la calidad de la asistencia y de la investigación clínica, por ello es deseable fomentar la formación de los profesionales sanitarios y no sanitarios que en ciertas circunstancias van a tener que participar en debates de tipo bioético, y no solamente en el plano asistencial, sino en las actividades de estructuras o instituciones tipo Comités de Ética relacionados con la asistencia o la investigación.

Es decir, los valores, ajenos al conocimiento estrictamente científico, son claves en la práctica diaria del profesional de salud.

Así mismo, el enfoque de formación basado en competencias es uno de los caminos para acercarse al logro de la calidad deseada en la práctica clínica.

La formación en bioética forma parte de la competencia del profesional de la salud; es por este motivo que el objetivo fundamental no es sensibilizar sin más, a los médicos residentes sobre los problemas éticos de la práctica clínica; sino de proporcionarles herramientas intelectuales y prácticas para tratar la mayoría de aspectos éticos con los que se enfrentan a diario. Para ello se requieren acciones formativas que faciliten al médico residente armonizar los valores del conocimiento técnico-científico especializado y los valores del conocimiento global y humanístico de la persona:

- Proporcionando los conocimientos básicos de Bioética Clínica que les permita una aproximación racional y metodológicamente apropiada a los conflictos éticos de la práctica clínica habitual.
- Entrenando las habilidades que les permitan aplicar de forma adecuada estos conocimientos en el contexto de su labor asistencial.
- Fomentando la actitud de compromiso en la mejora continua de la calidad asistencial.

Esta formación debe capacitar a los médicos residentes para:

- Conocer qué es un Comité de Bioética, su funcionamiento y los mecanismos de presentación de pacientes al mismo.
- Identificar los dilemas bioéticos que se presentan en la práctica médica, ser capaces de aplicar una metodología para la toma de decisiones y de identificar el momento oportuno para solicitar la intervención del Comité de Bioética.
- Distinguir entre “medios proporcionados y no proporcionados” con relación al diagnóstico y/o tratamiento de los pacientes.
- Saber cómo determinar si un paciente es competente
- Distinguir entre eutanasia, suicidio asistido y adecuación del esfuerzo terapéutico.
- Comprender la importancia del Consentimiento Informado como documento ético.
- Resaltar la importancia de la comunicación en la relación médico-paciente y la forma más adecuada de transmitir malas noticias. Confidencialidad
- Detectar, analizar el error en medicina y actuar en consecuencia.

Sin olvidar el apoyo al médico residente del superior jerárquico no solo en la competencia clínica sino también siendo guía en la adquisición de la competencia ética y en la puesta en práctica de la Bioética Clínica.

Así podemos concluir la importancia que tiene poner en práctica una de las labores de un CEAS: contribuir a formar en bioética a todos los profesionales de la salud y en particular a los médicos residentes, impulsando la formación en bioética en el periodo de formación en la práctica clínica con cursos, seminarios, jornadas, etc.

M^a Pilar Ramírez Gordo

Ingeniero Industrial con formación y experiencia en Bioética